Manual del alumno

7

Prácticas cristianas

Relacionándose a la iglesia local y sus prácticas

EGNV
Estudios de Grupo para una Nueva Vida

Prácticas cristianas

Relacionándose a la iglesia local y sus prácticas

Por David Batty

Manual del alumno

5a Edición

Prácticas cristianas

Relacionándose a la iglesia local y sus prácticas
Manual del alumno
5ª Edición
Por David Batty

Las referencias bíblicas que se usan en este curso son de las siguientes versiones de la Biblia:

Dios habla hoy ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso.

Reina-Valera, Revisión de 1995 *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usado con permiso.

Versión Nueva Versión Internacional®. Derechos de autor ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usados con permiso de EDITORIAL VIDA. Todos los derechos reservados. Las marcas "NVI" y "Nueva Versión Internacional" están registradas en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos por la Sociedad Bíblica Internacional. El uso de cualquiera de las marcas registradas exige del permiso de la Sociedad Bíblica Internacional.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados.

Derechos de autor © 2022, Teen Challenge USA.

Este curso fue publicado originalmente en inglés con el título *Christian Practices, 5th ed.*

Estos materiales se pueden reproducir y distribuir para uso en Desafío Juvenil, programas similares, iglesias locales, escuelas y otras organizaciones e individuos. Estos materiales también se pueden trasvasar del internet en: www.iTeenChallenge.org Sin embargo, estos materiales no se pueden vender, solamente se pueden regalar. Los que desean publicar y vender estos materiales deben obtener el permiso por escrito de Teen Challenge USA
o lobal Teen Challenge

Este curso es parte de los *Estudios de Grupo para una Nueva Vida* desarrollados para usarse en iglesias, escuelas, ministerios en las cárceles, Desafío Juvenil y ministerios similares que trabajan con cristianos recién convertidos. Un manual del maestro, un manual del alumno, una guía de estudio, un examen y un certificado están disponibles para este curso. Para más información sobre estos cursos, póngase en contacto con:

Global Teen Challenge
PO Box 511
Columbus, GA, 31902 USA
Email: gtc@globaltc.org
Web: www.globaltc.org and www.iTeenChallenge.org

A4 Ultima revisión: 02-2022

Contenido

Capítulo 1. La iglesia local **5**
A. ¿Qué significa la palabra "iglesia"? 5
B. ¿Por qué tenemos la iglesia local? 6
C. ¿Cómo puedo disfrutar de la iglesia? 7

Capítulo 2. Cómo dar un testimonio **10**
A. ¿Qué es un testimonio? 10
B. ¿Por qué debo testificar? 10
C. Puntos principales de un buen testimonio 11
D. Ayudas adicionales 13
E. Cómo darle vida al testimonio 13

Capítulo 3. Cómo ser un administrador para Dios **15**
A. ¿Qué es un administrador? 15
B. ¿Qué me ha dado Dios para administrar? 16
C. ¿Qué hace a la persona un buen administrador para Dios? 17
D. ¿Cómo puedo demostrar que soy un buen administrador para Dios? 18
E. Mi actitud determina si estoy trabajando como un administrador para Dios 20
F. Resultados de ser un administrador para Dios 21

Capítulo 4. Comunión **22**
A. ¿Qué quiere decir "comunión"? 22
B. ¿Qué cosas especiales se usan en el culto de comunión? 22
C. ¿Por qué usamos pan y vino en el culto de comunión? 23
D. ¿Por qué celebramos la comunión? 23

Capítulo 5. Bautismo en agua **24**
A. El significado espiritual del bautismo en agua 24
B. ¿Por qué debo ser bautizado en agua? 26
C. ¿Cuándo debo ser bautizado en agua? 26
D. Los resultados del bautismo en agua 27

Capítulo 6. Oración **28**
A. ¿Qué es la oración? 28
B. ¿Cómo debo orar? 29
C. ¿Qué debo decir cuando oro? 29
D. ¿Cuáles son los beneficios de orar? 31
E. ¿Cómo puedo recibir respuestas a mis oraciones? 33
F. ¿Por qué no recibo respuestas a mis oraciones? 33
G. ¿Cuándo debo orar? 36
H. ¿Por qué es difícil orar? 36

Capítulo 1
La iglesia local

En este curso vamos a tratar con seis temas diferentes sobre la participación del nuevo cristiano en una iglesia local. Estos seis temas son la iglesia local, cómo dar un testimonio, cómo ser un administrador para Dios, la comunión, el bautismo en agua y la oración. En este primer capítulo vamos a examinar los asuntos básicos relacionados con la iglesia local y el propósito de su existencia.

A. ¿Qué significa la palabra “iglesia”?

La palabra “iglesia” tiene varios significados diferentes. Cuando se le habla a alguien de la iglesia, es importante saber a cuál definición de esta palabra se está refiriendo.

1. Definiciones modernas

Aquí hay algunas definiciones de la palabra “iglesia” que muestran cómo se usa esta palabra hoy.

a. Un edificio

b. Una congregación, un grupo de personas que comparten creencias similares y que se reúnen a base regular

c. Una denominación—“una organización religiosa unida en un solo cuerpo legal y administrativo, un número de congregaciones locales” (Diccionario de Webster). Algunos ejemplos son católicos romanos y luteranos.

d. Todos los cristianos del mundo

e. Un culto religioso

En este capítulo nos vamos a concentrar en la iglesia local, la definición b. “una congregación, un grupo de personas que comparten creencias similares y que se reúnen a base regular”.

2. “Iglesia” en la Biblia

En la Biblia, la palabra “iglesia” por lo regular se usa en una de dos maneras.

a. Todos los cristianos del mundo

b. Una congregación, un grupo de personas que comparten creencias similares y que se reúnen a base regular

3. Representaciones de la iglesia en la Biblia

La Biblia usa varias representaciones para ilustrar la iglesia—especialmente con relación a Cristo.

a. Un edificio—con Cristo como el fundamento
(1 Corintios 3:11; 1 Pedro 2:6-8)

b. Un cuerpo—con Cristo como la cabeza
(Colosenses 1:18; Efesios 1:22-23; Efesios 5:23-24)

c. Una esposa—con Cristo como el esposo (Efesios 5:25-32)

B. ¿Por qué tenemos la iglesia local?

¿Cuál es el propósito de la iglesia local? ¿Por qué existe la iglesia local? Hay dos razones principales por las que tenemos la iglesia local.

1. Para ayudar a los cristianos a ser más fuertes espiritualmente

La razón principal por la que tenemos la iglesia local es para ayudar a los cristianos a ser más fuertes espiritualmente. Una iglesia local saludable ayudará a los nuevos cristianos a desarrollar madurez espiritual. Si la iglesia local falta en hacer esto, está faltando en cumplir con la razón principal de su existencia.

2. Para compartir a Cristo con los que no son cristianos

Esta es otra razón importante para tener la iglesia local. Cuando la iglesia local ayuda a los cristianos a ser más fuertes, los cristianos compartirán a Cristo con otros
(vea Hechos 2:42-47).

C. ¿Cómo puedo disfrutar de la iglesia?

Muchas veces los nuevos cristianos se sienten incómodos en una iglesia. Quizás no tienen amigos cristianos. O quizás el estilo de adoración es diferente. ¿Cómo es que los nuevos cristianos pueden aprender a disfrutar de la iglesia? ¿Qué se necesita para que los nuevos cristianos sientan que pertenecen a la iglesia?

Aquí hay cuatro pautas o principios clave que hacen saludable a la iglesia local. Si puede comenzar a hacer estas cuatro cosas en su iglesia local, podría serle fácil disfrutar de la iglesia.

1. Nos reunimos para tener compañerismo*

*__Compañerismo__—compartir, hablar de las creencias, desarrollar amistades, demostrar interés y preocupación por los demás

Una de las cosas principales que la iglesia local debe hacer es ofrecer un lugar para que la gente establezca amistades con otros cristianos. Es un lugar para descubrir la belleza de amar a otras personas y de estar con ellas. Este compañerismo en la iglesia local debe hacer varias cosas.

a. Ayudarnos a conocer a otros cristianos

b. Darnos oportunidades para hablar de nuestras creencias

c. Enseñarnos cómo aprender a amar a los demás

d. Ayudarnos a descubrir maneras de ayudarnos mutuamente

e. Ayudarnos a orar los unos por los otros

Los cristianos necesitan un lugar para reunirse y hablar de sus creencias los unos con los otros.

Hechos 2:42 (Nueva Traducción Viviente)

Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración.

2. Nos reunimos para adorar* a Dios y orar

*__Adorar__—decirle a alguien que tiene valor para uno; alabar; admirar; honrar; reverenciar

La iglesia local también debe ser un lugar donde los cristianos pueden aprender a adorar a Dios. Se debe aprender a adorar a Dios por medio de la experiencia. Cuando la adoración llegue a ser una parte regular de su vida diaria, usted será motivado a ser un cristiano mejor en todo lo que haga.

La iglesia local también debe ser un lugar donde los cristianos aprenden a orar a Dios. Cuando aprenda a orar, podrá traer a Dios a sus experiencias de la vida. Sus oraciones necesitan ser específicas—sea usted mismo el blanco. Aprenda a orar informalmente. Háblele a Dios tal como si le hablara a un amigo. Aprenda a orar en todo momento. Comparta sus pensamientos con Dios en medio de sus actividades diarias. Dirija todos sus esfuerzos a usted mismo.

3. Nos reunimos para escuchar a Dios

Los cristianos necesitan aprender a escuchar a Dios. La iglesia local puede ser el lugar donde se les enseña a los cristianos a escuchar a Dios.

Hay muchas maneras en las que Dios nos habla.

a. A través de la Biblia

b. A través de la oración

c. A través de los dones del Espíritu Santo

d. A través de otros cristianos devotos

e. A través de las circunstancias

La Biblia es una de las maneras principales en las que Dios les habla a los cristianos. Contiene todas las verdades que necesitamos saber para irnos al cielo y para llevarnos bien los unos con los otros aquí en la tierra.

La oración es otra manera principal en la que Dios se comunica con nosotros. Cuando oramos, debemos hablar y escuchar. Dios nos va a hablar si nos detenemos el tiempo suficiente para darle la oportunidad.

En 1 Corintios 12:4-11 va a encontrar una lista de nueve dones espirituales que el Espíritu Santo da para el uso público en la iglesia. Varias otras citas dan otros dones que el Espíritu Santo les da a los cristianos, como pastor, evangelista, maestro, ayudar a los demás, ofrendar, dirigir a otros (Romanos 12:6-8; Efesios 4:11-12; 1 Pedro 4:7-11).

El Espíritu Santo da estos dones para que los usemos para ministrar. Estos dones no son dados para atraer atención al que tiene el don. Estos dones no se ganan ni tampoco son prueba de madurez espiritual. El Espíritu Santo da estos dones para ministrar a la iglesia y a los que no son cristianos en la comunidad.

Otra manera en la que Dios nos habla es a través de los cristianos mayores y más sabios. Muchas veces los cristianos maduros pueden evitarnos mucho dolor y sufrimiento si nosotros buscamos su consejo antes de tomar decisiones importantes.

A veces Dios usa las circunstancias para hablarnos. Si no hace mucho que usted es cristiano, Dios podría querer que cambie su relación con algunos de sus amigos de antes. Algunos de ellos podrían tener un efecto negativo en su vida ahora que usted es cristiano. A veces Dios hace esto muy claro mientras oramos. O quizás este amigo de antes se disguste mucho con usted y le diga:

“Bueno, tienes que escoger. Si todavía quieres ser amigo mío, entonces tienes que dejar todo este asunto de Jesús del que has estado hablando”.

Este conflicto podría ser la manera en que Dios le está llamando la atención para que usted vea cierto cambio que necesita hacer con respecto a sus amigos.

4. Nos reunimos para ayudarnos mutuamente

Dios promete usar a los cristianos que se entregan a Él. Él promete dar a todo cristiano habilidades y dones especiales para cumplir con la obra de Él. Dios quiere que usemos estos dones para ayudarnos mutuamente. Algunos dones parecen ser sobrenaturales, como la habilidad para obrar milagros. Otros dones parecen ser naturales, como ayudar a los demás. Sin embargo, todos los dones son sobrenaturales porque es Dios quien los da.

La iglesia local debe ser un lugar donde los cristianos pueden aprender a ayudarse mutuamente. Debe ser un lugar donde los cristianos son enseñados y dirigidos a compartir a Cristo con los demás—con los que son cristianos y con los que no son cristianos.

En resumen, cuando la iglesia local cumple con estas cuatro cosas, puede estar segura de que Dios se agrada y que la obra de Dios seguirá y se cumplirá. La iglesia local que hace estas cuatro cosas será “viva” e interesante. Usted disfrutará de ser parte de esta iglesia. La iglesia local que falta en hacer estas cosas será “muerta”. La gente se aburrirá y perderá interés en las actividades de esa iglesia.

Es importante que usted se involucre en una iglesia local tan pronto como sea posible. Usted necesita desarrollar amistades con otros cristianos. Usted necesita la enseñanza de la Palabra de Dios. Usted necesita la oportunidad de dar a otros lo que Dios le ha dado a usted. Usted necesita involucrarse en la obra de Dios.

Capítulo 2
Cómo dar un testimonio

A. ¿Qué es un testimonio?

Un testimonio es información directa dada por un testigo. En este capítulo vamos a hablar sobre cómo dar un testimonio de lo que es ser cristiano. En este contexto, dar un testimonio es "compartir con otros lo que Cristo ha hecho y está haciendo en su vida".

B. ¿Por qué debo testificar?

Si Dios le ha ayudado a usted y le está cambiando su vida, usted necesita decírselo a los demás. Dar un testimonio puede ser algo tan informal como compartir con un familiar lo que Dios está haciendo en su vida. Usted podría tener la oportunidad de compartir su testimonio de una manera más formal—quizás en una reunión en la iglesia o en la escuela. Aquí hay varias razones por las que usted debe compartir su testimonio con otros.

1. Me da una manera para obedecer a Cristo (Mateo 28:19-20)
2. Me da una oportunidad para fortalecer mi creencia y mi confianza en Dios. Me ayuda a ser un cristiano más fuerte.
3. Me da una oportunidad para adoptar una actitud firme a favor de Dios (Hechos 5:29).
4. Me da una oportunidad para ayudar a otros. Puedo ayudar a otros a establecer una conexión entre Dios y su vida.
5. Me da una oportunidad para dar gloria a Dios para que Él reciba el mérito por los cambios en mi vida.
6. Me da una oportunidad para derrotar a Satanás (Apocalipsis 12:11).

C. Puntos principales de un buen testimonio

En las páginas 13-14 de este manual se da más información sobre qué debe incluir cuando tenga la oportunidad de dar su *testimonio de vida*. Al compartir su testimonio de vida con alguien, por lo general incluirá una descripción de su vida anterior de pecado.

Por favor entienda que lo que sigue en esta sección se refiere a las muchas otras oportunidades que usted va a tener para compartir con la gente lo que Dios está haciendo en su vida.

No es necesario incluir una descripción de su vida anterior de pecado en cada testimonio que usted comparta. Usted necesita mantener su enfoque en compartir lo que Dios ha hecho en su vida, no en lo que el diablo hizo en el pasado.

Aquí hay cuatro cosas que usted podría incluir en su testimonio cuando tenga la oportunidad de compartirlo con otros.

Cuatro partes clave de un buen testimonio

1. Hable de un aspecto de su vida diaria en el que Dios le está ayudando a crecer.

2. Dé un versículo de la Biblia que le ha ayudado en este aspecto de su vida. Si se ha memorizado el versículo cítelo, o léalo en su biblia.

3. Hable de cómo usted usó este versículo para ayudarle en este aspecto de su vida. No predique. Explique de una manera sencilla y práctica cómo es que este versículo le ayudó. Describa cómo este versículo se relaciona con el aspecto de su vida en el que Dios le está ayudando a crecer.

4. Dé un ejemplo específico de hace pocos días para ilustrar cómo usted usó este versículo. Dele a Dios el mérito por ayudarle a crecer.

A veces es difícil salir con nuevas ideas para usar en un testimonio. El siguiente cuadro le podría ayudar con esto.

Patrón de aprendizaje Vida-a-Vida

1. **Haga una lista de las situaciones estresantes.**
   Escriba las situaciones en las que fácilmente se pone tenso, frustrado, enojado, irritado, desanimado o que lo hacen sentirse bajo presión o estrés.

2. **Haga a Dios esta pregunta:**
   —"Dios, ¿qué estás tratando de enseñarme a **hacer hoy**?"
   Trate de ver esta situación desde el punto de vista de Dios.

3. **Busque un punto en su vida diaria en el que quiere crecer.**
   Vea algunas de las cosas que escribió en el paso #1. Si se le hace difícil pensar en posibles situaciones en las que debe mejorar, vea la lista de cosas que se encuentra en 1 Corintios 13:4-8.

4. **Relacione esto con su estudio de la Biblia.**
   ¿Qué tiene que decir la Biblia sobre este aspecto de mi vida en el que quiero crecer?

5. **Haga una lista de las cosas que puede terminar hoy.**
   Fije objetivos. Haga una lista de las cosas que usted puede hacer para aplicar personalmente lo que el versículo le dice que haga. Escoja un objetivo y cúmplalo hoy.

6. **Evalúe los resultados.**
   Más tarde el mismo día, o el día siguiente, repase lo que sucedió cuando usted trató de lograr el objetivo que fijó. Describa la situación y explique cómo su objetivo le ayudó (o no le ayudó) a aplicar este versículo a su vida.

D. Ayudas adicionales

1. Mantenga su testimonio de menos de cinco minutos

Para algunos es fácil pararse frente a la gente y dar un testimonio. Después de todo, ¡usted está hablando de sí mismo y de lo que Dios ha hecho en su vida! Tan interesante como esto es para usted, los que lo están escuchando podrían aburrirse si su testimonio es muy largo, así que manténgalo de menos de cinco minutos. Planee dividir igualmente este tiempo en las cuatro partes de su testimonio (como se explicó bajo el Punto C en las páginas 11-12 de este Manual del alumno).

2. Planee lo que va a decir en su testimonio

Algunos han dicho "No voy a planear nada. Así al ponerme de pie el Espíritu Santo me va a poner las palabras en la boca". Hay una manera mejor de dar su testimonio. Deje que el Espíritu Santo le ayude cuando usted planea su testimonio.

Usted querrá escribir unas cuantas notas sobre lo que piensa decir. Si nunca antes ha dado un testimonio, podría escribir todo su testimonio. Esto le ayudará a practicar juntar las cuatro partes de su testimonio.

3. Esté seguro de que su testimonio glorifica a Dios

Haga claro de que Dios lo ha cambiado por el poder de Él. No haga que parezca como que usted lo hizo todo por sí mismo. Jesús dijo que sin Él no podemos hacer nada Cuando testifique, no se dé gloria a usted mismo ni glorifique el pecado.

4. Pida al Espíritu Santo que le ayude a decir lo correcto

Una de las razones para dar nuestro testimonio es para ayudar a otros. Sin embargo, no podemos ayudar a nadie al simplemente "hacerlo a nuestro modo". Su testimonio puede tener valor verdadero solamente cuando el Espíritu Santo usa lo que usted dice. Sea sensible al Espíritu Santo. Ore y pídale que lo dirija para decir lo que Él quiere que usted diga.

E. Cómo darle vida al testimonio

Usted podría tener la oportunidad de hablarles a otros de su vida pasada y de cómo llegó a ser cristiano. Muchas veces Dios usa esta clase de testimonio para ayudar a que la gente vea el valor de ser cristiano. Muchas veces esta clase de testimonio ayuda a que la gente vea el valor de ser cristiano.

También es fácil abusar de esta clase de testimonio. A veces los que testifican comienzan a jactarse de sí mismos. El resultado es que se dan gloria a sí mismos pero no a Dios.

Aquí hay cuatro cosas de las que usted podría hablar al tener la oportunidad de compartir su testimonio de vida con otros.

1. Diga cuáles son los resultados del pecado

Dé solamente *un* ejemplo de su vida anterior para ilustrar los resultados del pecado. Diga por qué tuvo el problema (lo que causó el problema). Sea específico (vaya al grano), pero no se jacte del pecado.

No haga que sus experiencias pasadas parezcan como que fueron más placenteras que ser cristiano. Explique cómo el pecado destruyó su vida y le evitó experimentar verdadero gozo y paz. No pase todo su tiempo en esta parte. Debe dedicar el mismo tiempo a las otras tres partes de su testimonio.

2. Diga cómo usted llegó aquí y cómo se hizo cristiano

Comparta las cosas que le ayudaron a tomar la decisión de ser cristiano. Debe estar seguro de que el que escucha ha entendido que Cristo lo salvó a usted.

3. Diga cómo ha cambiado su vida desde que se hizo cristiano

No diga: “Dios me ha ayudado con todos mis problemas”. Dé un ejemplo específico de cómo Dios le ha ayudado desde que usted se hizo cristiano. Podría compartir un versículo de la Biblia que le ha ayudado. Sin embargo, no trate de predicar un pequeño sermón en su testimonio. Deje que el predicador predique. Usted simplemente comparta lo que Dios está haciendo en su vida.

4. Hable de sus planes y objetivos futuros

Podría terminar su testimonio compartiendo con los oyentes cuáles son sus planes y objetivos. Pídales que oren por usted. Dígales que usted quiere descubrir la voluntad de Dios para su vida y hacer lo que Él quiere que usted haga. Esta parte de su testimonio puede ser muy corta.

Capítulo 3
Cómo ser un administrador para Dios

Cuando usted se hace cristiano comienza una nueva relación con Dios. Usted se convierte en un hijo de Dios (Juan 1:12). Dios llega a usted y vive en usted (Juan 14:17, 23). Nos convertimos en amigos de Dios. Aprendemos a sentir y a recibir su amor. No mucho después, aprendemos a expresarle nuestro amor a Él. Comenzamos a ver que Dios contesta nuestras oraciones.

Otro cambio importante que se necesita en nuestra vida tiene que ver con la Biblia. Necesitamos estudiar la Biblia todos los días y buscar lo que Dios dice sobre los problemas y desafíos que estamos enfrentando en nuestra vida. Necesitamos comenzar a practicar estas nuevas respuestas en nuestra vida diaria. Necesitamos responder de la manera en que Dios quiere que respondamos.

¿Qué le ha dado Dios a usted para administrar hoy? Una parte clave de nuestra relación con Dios incluye las cosas que Él nos ha dado. Ciertas responsabilidades vienen con todas las cosas buenas que Dios nos da. Podríamos decir que todos somos administradores para Dios. Él nos ha dado muchas cosas. Ahora tenemos la responsabilidad de hacer un buen trabajo de administrar estas cosas. Tenemos que aprender a usar sabiamente sus dones.

A. ¿Qué es un administrador?

¿Qué es un administrador?

1. Un administrador es una persona empleada para cuidar la propiedad o dinero de otro.

2. El administrador no es el dueño. El administrador trabaja para el dueño.

3. Todo cristiano es un administrador para Dios. Ser cristiano quiere decir que Dios es el líder de mi vida. Él es mi dueño, pero yo no soy un títere ni un robot. Él espera que yo funcione como cristiano en la sociedad.

Ser un administrador para Dios no es algo especial sólo para unos cuantos cristianos. Dios espera que todos sus hijos sean buenos administradores.

B. ¿Qué me ha dado Dios para administrar?

1. Tiempo

Si a usted se le dieran $86.400 y tuviera que gastarlos hoy, ¿cómo los gastaría? Digamos que se le da esta cantidad todos los días con la condición de que tiene que devolver lo que no gaste ese día. ¿Cuán bien cree usted que podría hacer su trabajo de administrar todo ese dinero todos los días?

Dios le ha dado 86.400 segundos para gastarlos cada día. Su tiempo es una de las cosas principales que Dios le ha dado a usted. ¿Cuán bien administra usted su tiempo?

2. Dinero

La mayoría de nosotros no tenemos $86.400 para gastar todos los días. Pero aunque sean sólo unos cuantos dólares, tenemos la responsabilidad de administrarlos de una manera que agrada a Dios. "¿Tengo que darle a Dios todo mi dinero?" No, pero 2 Corintios 9:7 nos da algunos buenos consejos sobre cómo usar nuestro dinero.

> **2 Corintios 9:7 (Nueva Traducción Viviente)**
>
> **Cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar; y no den de mala gana ni bajo presión, «porque Dios ama a la persona que da con alegría».**

A la mayoría de nosotros probablemente nos gustaría tener más dinero del que tenemos hoy. Pero Dios quiere que demos prueba de cuán bien podemos administrar lo que ya tenemos. Si damos prueba de que podemos administrar bien una cantidad pequeña, entonces Él podría darnos una cantidad más grande para administrar.

3. Dones del Espíritu Santo

El Espíritu Santo tiene muchos dones que quiere darles a sus hijos. Él tiene cuidado al dar estos dones a los cristianos. Necesitamos usar sus dones con mucho cuidado. Varias citas bíblicas nos dicen cuáles son estos dones: 1 Corintios 12, Romanos 12, 1 Pedro 4 y Efesios 4.

4. Familia y relaciones

¿Qué relación tiene el ser un buen administrador para Dios con mi familia—especialmente si no vivo con mi familia? Tenemos oportunidades de administrar nuestras relaciones con los de la familia. Dios nos da varias responsabilidades que incluyen las relaciones con la familia.

5. Trabajo

Su trabajo—¿le encanta o lo odia? ¿Disfruta de trabajar? ¿Cómo calificaría su actitud hacia el trabajo? Este es otro aspecto clave de nuestras actividades diarias en las que podemos demostrar si somos buenos administradores para Dios.

Colosenses 3:23-24 (Nueva Traducción Viviente)

Trabajen de buena gana en todo lo que hagan, como si fuera para el Señor y no para la gente. 24 Recuerden que el Señor los recompensará con una herencia y que el Amo a quien sirven es Cristo.

C. ¿Qué hace a la persona un buen administrador para Dios?

1. Crecimiento balanceado

El crecimiento balanceado es una de las características principales de un buen administrador. Dios quiere ver crecimiento personal en la vida de usted. Él también quiere ver crecimiento en su trabajo con los demás. Necesitamos tender una mano y ayudar a otros. Hay muchas oportunidades para el servicio cristiano, pero la clave es el balance.

2. Un buen administrador aprende a delegar responsabilidades

Los buenos administradores no tratan de hacerlo todo ellos mismos. Aprenden a delegar responsabilidades y trabajo a otros. Dios quiere que los nuevos cristianos participen activamente en una iglesia local. Necesitamos aprender a llevarnos bien con otros cristianos.

3. ¿Quién es mi dueño—mi líder? ¡Dios es!

Si usted quiere ser un administrador excelente, conozca mejor a Dios. Él lo ama y quiere desarrollar una amistad muy íntima con usted. Entre más cerca de Dios esté usted, más fácil le será saber lo que Él quiere que usted haga.

4. El amor es una parte muy grande de ser un administrador excelente para Dios.

Es placentero trabajar con los administradores que demuestran amor a los demás. El capítulo 3 de Colosenses tiene toda una lista de las cosas que le pueden ayudar a ser un buen administrador.

Colosenses 3:14 (Nueva Traducción Viviente)

Sobre todo, vístanse de amor, lo cual nos une a todos en perfecta armonía.

5. Fidelidad

Otra marca de un administrador excelente es la fidelidad. Ser fiel quiere decir ser considerado y leal.

1 Corintios 4:2 (Nueva Versión Internacional)

Ahora bien, a los que reciben un encargo se les exige que demuestren ser dignos de confianza.

Muchas veces la manera más fácil de salirse de una situación es darse por vencido. Pero los buenos administradores son fieles. Son formales. Terminan los trabajos que Dios les da.

2 Corintios 8:11 (DHH)

Ahora pues, dentro de sus posibilidades, terminen lo que han comenzado con la misma buena disposición que mostraron al principio, cuando decidieron hacerlo.

6. Obediencia

La obediencia es un patrón de vida que marca al buen administrador para Dios. La obediencia incluye obedecer las leyes de Dios y las leyes del hombre.

D. ¿Cómo puedo demostrar que soy un buen administrador para Dios?

1. Mi tiempo

a. Haga del domingo un día especial. Dé un día a la semana para adorar a Dios y tener compañerismo con los otros cristianos en su iglesia (Éxodo 20:8-10).

b. Tenga devociones personales todos los días. Tome tiempo para leer la Biblia y orar.

c. Dedique tiempo a la obra cristiana. Mateo 25:31-46 tiene una lista de varias maneras en las que usted puede participar en la obra cristiana.

d. Tome tiempo para testificar a otros. Hábleles de la nueva vida que usted tiene.

2. Mi trabajo

a. Trabaje para sostenerse a sí mismo y a la familia

La Biblia da instrucciones específicas a los esposos y padres de familia sobre sus responsabilidades con esto.

1 Timoteo 5:8 (Nueva Versión Internacional)

El que no provee para los suyos, y sobre todo para los de su propia casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.

Dios dice muy claramente cuáles son las responsabilidades del padre o esposo. Aunque usted nunca se haya casado con la madre de sus hijos, Dios dice que usted todavía tiene la responsabilidad de proveer para esos hijos. Lo mismo es cierto si usted se ha divorciado de su esposa—todavía tiene la responsabilidad de proveer para ella y para sus hijos.

Dios no tiene un programa de bienestar social para que los cristianos se puedan sentar sin hacer nada mientras Dios les manda el dinero. Dios no obra de ese modo. Él espera que nosotros trabajemos y hagamos lo mejor que podamos cuando estamos trabajando.

Colosenses 3:23	2 Tesalonicenses 4:11
1 Tesalonicenses 3:10	2 Corintios 8:11

b. Trabaje en casa

Dios espera que usted cuide su apartamento, casa o cuarto. Si es casado y es el esposo, usted tiene la responsabilidad de ser el líder del hogar. No espere que su esposa haga todo el trabajo de la casa. Esté dispuesto a ayudarle y tome parte en ayudar de cualquier manera que pueda. Es importante que sus hijos lo vean trabajar. Ellos aprenden por medio del ejemplo. Vea que sus hijos tengan un buen ejemplo para seguir.

3. Mis posesiones (dinero y cosas que me pertenecen)

a. Dé a Dios

Dé a Dios para ayudar en su obra aquí en la tierra. No trate de levantar su propio “castillo”. Dé a la obra de Dios y véalo a Él bendecirlo a usted. Muchos cristianos dan a Dios por lo menos una décima parte de lo que ganan. Esto se llama el diezmo, 10% de lo que se gana.
Vea Malaquías 3:7-10.

b. Dé a los que están en necesidad

Debemos dar a otros porque amamos dar, no porque se nos obligue a dar.

Lucas 6:38	Gálatas 6:7-10
2 Corintios 8:9	1 Juan 3:17-18

c. Haga a Dios dueño de todo lo demás

Todo lo que usted tiene le ha sido dado por Dios. Tome la decisión de darle a Dios los derechos de dueño de todo su dinero y posesiones.

Dios nos ha dado a cada uno de nosotros muchas habilidades diferentes. Todos tenemos la responsabilidad de hacer lo mejor que podamos para desarrollar y usar esas habilidades.

E. Mi actitud determina si estoy trabajando como un administrador para Dios

Solamente lo que hago no prueba que estoy trabajando como un administrador para Dios. Es algo que va más profundo de lo que se ve. Mis motivos están en el centro de ser un administrador para Dios.

1. ¿Su motivo es el amor?

Dios quiere que usted le sirva porque lo ama. Dios puede ver si es el amor su motivo para hacer todas estas cosas. El amor ofrece una razón sólida para mi deseo de ser un buen administrador para Dios.

2. ¿Quiere ser un administrador para Dios?

2 Corintios 9:7 (Nueva Traducción Viviente)

Cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar; y no den de mala gana ni bajo presión, «porque Dios ama a la persona que da con alegría».

Si usted decide ser un administrador para Dios, hágalo porque quiere hacerlo. Dios no lo va a obligar a hacer nada. Él no opera de esa manera. Dios no lo ve a usted como su esclavo. Él lo ve a usted como su hijo. Pero Dios también trata a sus hijos como adultos. Él nos da muchas libertades, pero con éstas vienen responsabilidades.

3. ¿Y qué de las leyes de Dios?

Algunos cristianos son muy legalistas en su relación con Dios. Lo único que ven son las reglas que hay en la Biblia . Creen que ser cristiano quiere decir obedecer todas esas reglas. Dicen: “La regla número 367 dice que tengo que ser un administrador para Dios, así que creo que tendré que hacer eso también”.

Dios quiere que usted le sirva porque lo ama y porque quiere ser su hijo.

La Biblia da instrucciones claras sobre lo que es pecado. Necesitamos comprometernos a obedecer a Dios cada día. No siempre es fácil tomar las decisiones correctas y muchas veces

fracasamos. Con todo, Dios nos ama y está listo a perdonarnos y ayudarnos a crecer en fortaleza para el próximo desafío que se nos presente.

El tema de obedecer a Dios se estudia en más detalle en el curso de *Estudios de Grupo para una Nueva Vida*, ***La obediencia a Dios.***

F. Resultados de ser un administrador para Dios

Aquí hay sólo unos cuantos de los resultados de ser un buen administrador para Dios:

1. Dios le dará todo lo que usted *necesite* (no todo lo que quiera).

   Lucas 6:38

   2 Corintios 9:8

   Filipenses 4:19

2. Dios le dará vida eterna.

   Mateo 25:31-46

3. Dios le dará más responsabilidades.

   Lucas 16:10

Capítulo 4
Comunión

A. ¿Qué quiere decir “comunión”?

La mayoría de las iglesias hacen de la “comunión” una parte regular de sus cultos en la iglesia. Esta parte del culto de la iglesia conlleva un significado muy especial, que se relaciona con la muerte de Jesús. Pero la palabra “comunión” tiene más de un significado—los dos son especiales para los cristianos.

1. Compartir
2. Un culto especial en las iglesias

A este culto especial en la iglesia se le ha dado diferentes nombres. Aquí hay algunos de ellos:

1. Santa comunión
2. Eucaristía (Esta es una palabra griega que significa “dar gracias”.)
3. Cena del Señor
4. Culto de comunión

En este capítulo vamos a concentrar nuestra atención en este culto especial de comunión que se usa en las iglesias hoy. En 1 Corintios 11:23-34 Pablo describe en detalle el significado y propósito del culto de comunión.

B. ¿Qué cosas especiales se usan en el culto de comunión?

1. Pan (1 Corintios 11:23-24)

   El pan representa el cuerpo de Jesús. Su cuerpo fue azotado y herido para que nosotros pudiéramos ser sanados (vea Isaías 53:5).

2. Vino o jugo de uva (1 Corintios 11:25)

   El vino o jugo de uva representa la sangre de Jesús. El entregó su vida para que nosotros pudiéramos escapar del castigo del pecado. Muchas iglesias usan jugo de uva para que los que luchan con el alcoholismo no sean tentados a comenzar a beber otra vez.

C. ¿Por qué usamos pan y vino en el culto de comunión?

1. Para ayudar a hacer más real la muerte de Jesús por nosotros.

2. El pan y el vino son lecciones prácticas para nosotros. Se pueden ver, sentir, oler y probar. Estos objetos pueden ayudarnos a visualizar, o ver en nuestra mente, la realidad de la muerte de Jesús.

D. ¿Por qué celebramos la comunión?

1. Para adorar a Dios (1 Corintios 11:24-26)

2. Para recordar que Jesús murió por nosotros (1 Corintios 11:24-25)

3. Para recordar mirar hacia adelante al regreso de Jesús (1 Corintios 11:26)

4. Para darnos la oportunidad de ver dentro de nosotros mismos (examinar nuestra vida) (1 Corintios 11:27-32)

    a. Podemos confesar nuestros pecados a Dios.

    b. Podemos ver si hemos logrado nuestros objetivos.

5. Para ayudarnos a ver nuestras relaciones con los demás (1 Corintios 11:29)

    a. Podemos pedir perdón si hemos ofendido o si le hemos hecho daño a alguien.

    b. Podemos darle ánimo a alguien.

    c. Podemos agradecer a otros por algo que han hecho.

La frase el “cuerpo del Señor” (en 1 Corintios 11:29) se refiere a los otros cristianos de la iglesia local. No está hablando del cuerpo físico de Jesús cuando estaba aquí en la tierra. Vea también 1 Corintios 12:12-31.

Capítulo 5
Bautismo en agua

Nuestro propósito en este capítulo es explicar el significado espiritual del bautismo en agua y por qué es importante para los nuevos cristianos. El bautismo en agua no hace cristiana a la persona.

El bautismo en agua es un símbolo o señal para demostrar que ha ocurrido un cambio espiritual en mi vida. Le estoy diciendo al mundo que ahora soy cristiano.

A. El significado espiritual del bautismo en agua

En Romanos 6:1-10 y Gálatas 2:20 Pablo habla del significado espiritual del bautismo en agua.

1. Me identifico con Cristo en su crucifixión

Gálatas 2:20 (Nueva Versión Internacional)

He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí.

Romanos 6:6 (Nueva Traducción Viviente)

Sabemos que nuestro antiguo ser pecaminoso fue crucificado con Cristo para que el pecado perdiera su poder en nuestra vida. Ya no somos esclavos del pecado.

Mi anterior yo pecaminoso ha sido crucificado con Cristo. Este también es un momento para que yo haga una declaración pública de que pongo en la cruz mis hábitos pecaminosos y mis actitudes pecaminosas. Decido dejarlos en la cruz y enfrentarme con la nueva vida que Cristo me ha dado sin esos anteriores hábitos y actitudes. Me doy cuenta de que debo dar muerte a esos hábitos pecaminosos si es que he de experimentar verdadera libertad en Cristo. También me doy cuenta de que este puede ser un proceso doloroso, pero no tan doloroso como lo que Cristo padeció en la cruz.

2. Me identifico con Cristo en su muerte

Romanos 6:3 (Nueva Versión Internacional)

¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús, en realidad fuimos bautizados para participar de su muerte?

El bautismo en agua es una declaración pública de que he muerto a ese anterior modo pecaminoso de vivir. Podría ser fácil decir esto, pero realmente vivir a diario esta declaración podría ser un desafío difícil. Muerte significa separación.

Necesito ver mi anterior modo de vivir por lo que en realidad era—el camino a la destrucción eterna. Pero Cristo se ha interpuesto y me ha rescatado. Decido morir al anterior modo de vivir y decido vivir en la nueva vida que Cristo me da. Cuando estoy siendo bautizado en agua estoy diciendo que una parte de mí ha muerto—mi parte pecaminosa, egoísta.

Este símbolo de muerte no quiere decir que voy a estar libre de la tentación. Lo opuesto es cierto. Las tentaciones para volver a ese anterior modo de vivir me van a venir. Pero yo debo recordar que he dado muerte a ese anterior modo de vivir. ¿Por qué debo desenterrar ese anterior modo de vivir apestoso, podrido, viejo, muerto?

3. Me identifico con Cristo en su sepultura

Romanos 6:4 (Nueva Versión Internacional)

Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva.

Después que Cristo murió fue bajado de la cruz y fue puesto en un sepulcro. Cuando yo soy bautizado en agua estoy declarando que he sepultado mi vida pecaminosa anterior—ese anterior modo de vivir. En realidad, Cristo ha hecho la obra. Lo único que yo tengo que hacer es aceptarlo. Mi anterior modo de vivir se dirigía a la destrucción. Cuando me hice cristiano, estuve dispuesto a renunciar a mi anterior modo de vivir, clavarlo en la cruz y considerarlo muerto.

Lo que está muerto se sepulta. Cuando yo bajo al agua del bautismo, es un símbolo de ser sepultado.

4. Me identifico con Cristo en su resurrección

Romanos 6:4-5 (Nueva Versión Internacional)

Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva. 5 En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección.

El bautismo en agua es un símbolo de que se me ha dado una vida nueva. He “nacido de nuevo” (Juan 3:3, 7). El nacimiento espiritual—la salvación—no es sólo un sueño en mi mente, es un hecho sólido. Así como Cristo se levantó de los muertos, así mi salir del agua es un símbolo de la nueva vida que Dios me ha dado.

Cuando vivía en mis anteriores caminos pecaminosos yo estaba muerto espiritualmente. Porque ahora Cristo vive en mí, yo estoy verdaderamente vivo—con una vida nueva dentro de mí.

Ahora que se me ha dado una vida nueva, no necesito temer la muerte que me esperaba debido a mi anterior estilo de vida. Yo vivo porque Cristo vive en mí.

5. Me identifico con Cristo en su nuevo modo de vivir

Gálatas 2:20 (Nueva Versión Internacional)

He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí.
Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios,
quien me amó y dio su vida por mí.

Cuando decido ser bautizado en agua hago una declaración pública de que he tomado la decisión de vivir para Jesús. Vivo una vida nueva. Ahora Jesucristo está a cargo de mi vida. Él me ha dado un nuevo propósito en la vida. Su fortaleza es lo que me va a mantener fuerte cada día. (Vea también Romanos 6:4.)

B. ¿Por qué debo ser bautizado en agua?

1. Es una manera de obedecer a Dios (Mateo 28:10-20).
2. Es un testimonio público de que ahora soy cristiano.
3. Es otro paso en mi crecimiento espiritual.

C. ¿Cuándo debo ser bautizado en agua?

Después que soy un cristiano de verdad, debo ser bautizado en agua (vea Hechos 2:38,41; 8:37-38; 19:4-5). ¿Cuánto tiempo debe esperar? La Biblia no nos dice cuánto tiempo se debe esperar después de hacerse cristiano para ser bautizado en agua. Las citas bíblicas anteriores muestran que la gente era bautizada pronto después de hacerse cristiana. Hoy muchas iglesias tienen clases a las que usted debe asistir antes de poder ser bautizado en agua.

Sin embargo, lo más importante para recordar es que el bautismo en agua es un símbolo del cambio que ya ha tenido lugar en su espíritu. El bautismo en agua no lo hace a usted cristiano.

Si usted no ha entregado su vida a Cristo, entonces usted no es cristiano. Si alguien que no es cristiano es bautizado en agua, baja al agua un pecador seco y sube del agua un pecador mojado.

D. Los resultados del bautismo en agua

El bautismo en agua en sí no hará en usted ningún cambio espiritual. Es simplemente una declaración pública de que usted ha entregado su vida a Cristo. Es un acto de obediencia a lo que Dios le ha pedido que haga.

¿Qué debe esperar usted en su vida después de esta experiencia? Espere la tentación después de ser bautizado en agua. Jesús fue tentado después de ser bautizado en agua. Vea Marcos 1:9-13.

Satanás no se alegra del cambio que usted ha hecho al rechazarlo a él como el líder de su vida. El hará todo lo que pueda para desanimarlo, para que le vuelva la espalda a Dios. Pero recuerde que en su nueva vida en Cristo, usted tiene la promesa de recibir poder de Dios para ayudarle a vencer toda tentación que Satanás le ponga en el camino.

Capítulo 6
Oración

A. ¿Qué es la oración?

1. Definición

Orar es hablar con Dios. Usted le habla a Dios y Dios le habla a usted. La oración no debe ser una conversación de una sola vía en la que sólo usted le habla a Dios. Deje que Dios le hable a usted.

2. ¿Por qué debo orar?

Hay muchas razones por las que usted debe orar a Dios. Aquí hay unas cuantas razones:

a. Para recibir ayuda de Dios (Mateo 7:7-8)

b. Para tener comunión con Dios (Proverbios 15:8)

c. Pare decirle a Dios que lo ama

d. Para obedecer el mandamiento de Dios de orar (1 Tesalonicenses 5:17)

e. Para acercarse más a Dios

f. Para seguir el ejemplo de Jesús (Hebreos 5:7)

3. ¿A quién le oro?

Cuando Jesús estaba aquí en la tierra, Él le oraba a Dios el Padre. El ejemplo de Jesús es un buen ejemplo para seguir. No hay nada malo con orarle a Jesús o al Espíritu Santo. Está bien pensar en todas las tres Personas al orar.

Aquí hay una manera de explicar su conversación con estas tres Personas al orar. Usted le ora a Dios el Padre en el nombre de Jesús por medio del poder del Espíritu Santo.

B. ¿Cómo debo orar?

1. Use lenguaje común

Háblele a Dios de la misma manera en que le hablaría a cualquier otra persona. No hay palabras especiales para usar al orar. Converse con Dios tal como lo haría con un amigo.

2. Sea sincero con Dios

Cuando le ore a Dios ¡sea quien usted es! Dios lo conoce a usted mejor que ninguna otra persona, así que no trate de esconderle nada a Él. Haga que sus oraciones sean un momento para hablar con Dios totalmente sincero y transparente. Si está enojado, frustrado o deprimido, dígaselo a Dios. Dígale exactamente cómo se siente y lo que piensa.

3. Sea específico—vaya al grano

Sus oraciones no deben ser generales. Hágalas detalladas. Si usted ora específicamente, entonces podrá ver cuando Dios le da la respuesta. Una oración como "Dios ayuda a todos los drogadictos del mundo para que se hagan cristianos" es demasiado general como para ser significativa.

La siguiente oración es más específica. "Dios, mi hermano es un drogadicto. Ayúdame esta semana para poder compartir con él algunas de las cosas que Tú estás haciendo en mi vida. Ayúdame a mostrarle amor de una manera que lo haga querer conocerte mejor y hacerse cristiano."

4. La postura del cuerpo no es importante

Al orar, la postura del cuerpo no es tan importante como la postura de su mente y de su espíritu. Al orar, piense en lo que le está diciendo a Dios. Póngase en una postura cómoda al orar. (¡Pero manténgase despierto!)

C. ¿Qué debo decir cuando oro?

¿Qué debe decirle a Dios al orar? Para algunos nuevos cristianos podría ser difícil orar porque nunca antes han hecho de esto una parte regular de sus experiencias diarias. Es importante entender que hay muchas maneras de orar—no solamente un solo método perfecto.

Es necesario que piense de Dios como su amigo y que le hable tal como le hablaría a su mejor amigo. Los puntos de la lista siguiente son algunas de las cosas que usted puede incluir cuando hable con Dios. No se preocupe de cometer errores—¡simplemente hágalo! ¡Ore!

1. Adore a Dios

Dígale a Dios que lo ama, que lo aprecia. Alabar a Dios es una de las mejores maneras de adorar a Dios. Una manera de hacer esto es citarle la Biblia a Dios, como muchos de los Salmos.

2. Pida a Dios que le perdone sus pecados

Si usted ha desobedecido a Dios o ha faltado en hacer lo que sabía que era lo correcto hacer, entonces pídale a Dios que lo perdone. Vea Salmo 66:2 e Isaías 59:2.

3. Dé gracias a Dios

En la *Nueva Versión Internacional*, 1 Tesalonicenses 5:18 nos dice: "Den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús". Dele gracias a Dios por toda la ayuda que Él le ha dado. Dele gracias a Dios por todo lo que Él ha hecho por usted. Dele gracias a Dios por ayudarle a obedecer su Palabra. Dele gracias a Dios por ayudarle a aplicar los principios de la Biblia a sus experiencias diarias.

Quizás no sea fácil, pero necesitamos aprender a darle gracias a Dios por los problemas que Él nos manda a nuestra vida. Dele gracias a Dios que Él va a usar estos problemas para ayudarnos a crecer. Él va a usar esos problemas para ayudarnos a aprender a depender de su poder para ayudarnos en medio de estas circunstancias difíciles. Vea Filipenses 4:6 y Santiago 1:2-8.

4. Ore por todo

En la *Nueva Versión Internacional*, Filipenses 4:6 dice que aprendamos a presentarle "todo a Dios en oración". Ore por sus necesidades y también ore por las necesidades de otras personas. Aprenda diferentes maneras de hablarle a Dios sobre las diferentes cosas que se le presenten cada día. La palabra clave es "aprender". Se necesita práctica para traer a Dios a nuestros pensamientos cuando nos enfrentamos con cada situación a lo largo del día.

Otra manera de orar es ver las oraciones que hay en la Biblia y ponerse uno mismo en esa oración. Hágala su propia oración mientras la lee. Muchos de los libros del Nuevo Testamento escritos por Pablo incluyen oraciones—por lo regular en el primer capítulo.
Vea Efesios 1:15-23.

5. Ore como el Espíritu Santo lo dirija a orar

Cuando Jesús estaba al final de su tiempo aquí en la tierra, Él les dijo a sus discípulos que después de su partida, el Espíritu Santo vendría y nos ayudaría. A veces no sabemos cómo orar por alguna situación específica. En esos momentos, podemos pedirle al Espíritu Santo que nos ayude a orar.

Efesios 6:18 (DHH)

No dejen ustedes de orar: rueguen y pidan a Dios siempre, guiados por el Espíritu. Manténganse alerta, sin desanimarse, y oren por todo el pueblo santo.

La Biblia también nos dice que aunque no sepamos cómo orar por una situación en particular, el Espíritu Santo nos ayudará a orar.

Romanos 8:26 (Nueva Traducción Viviente)

Además, el Espíritu Santo nos ayuda en nuestra debilidad. Por ejemplo, nosotros no sabemos qué quiere Dios que le pidamos en oración, pero el Espíritu Santo ora por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

D. ¿Cuáles son los beneficios de orar?

1. Orar le ayuda a descubrir más de su Padre celestial

Para algunos nuevos cristianos, Dios es como un extraño. Entre más ore, más va a llegar a conocer a su Padre celestial. Cuando los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar, Él les dio una oración sencilla que comienza hablándole a nuestro Padre celestial.

Mateo 6:9 (Nueva Traducción Viviente)

Ora de la siguiente manera: Padre nuestro que estás en el cielo, que sea siempre santo tu nombre

2. Orar le ayuda a encontrar la ayuda de Dios en los momentos de necesidad

Dios siempre está presto a ayudarnos. Necesitamos aprender a pedirle a Dios su ayuda cuando se nos presentan problemas difíciles.

Hebreos 4:16 (DHH)

Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad.

Vea también 2 Corintios 12:7-10 y Santiago 1:2-8.

3. Orar le ayuda a encontrar la paz y libertad de Dios en medio de los problemas

Es tan fácil para nosotros preocuparnos o frustrarnos cuando nos llegan problemas a nuestra vida. La oración puede ser una parte poderosa para romper los hábitos pasados y las reacciones ante estas situaciones difíciles en nuestra vida.

Filipenses 4:6-7 (Nueva Traducción Viviente)

No se preocupen por nada; en cambio, oren por todo. Díganle a Dios lo que necesitan y denle gracias por todo lo que él ha hecho. 7 Así experimentarán la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús.

4. Orar le ayuda a recibir al Espíritu Santo

Luego que Jesús volvió al cielo, los seguidores de Jesús se reunían para orar todos los días hasta que recibieron una respuesta especial de Dios. El Espíritu Santo vino sobre ellos de una manera especial y hablaron en otras lenguas o idiomas. Vea el capítulo 2 de Hechos y Hechos 4:31.

Todos nosotros hoy tenemos la promesa de que si invitamos a Jesús a nuestro corazón y le pedimos que nos perdone nuestros pecados—en ese mismo instante, el Espíritu Santo llega a nuestra vida.

Lucas 11:13 (Nueva Traducción Viviente)

Así que si ustedes, gente pecadora, saben dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes lo pidan.

5. Orar le ayuda a encontrar la voluntad de Dios para su vida

Muchas citas bíblicas comunican cómo Dios tiene un plan para nuestra vida. Él quiere que usted entienda el plan que tiene para su vida. La oración es una parte muy importante de descubrir lo que Dios quiere que usted haga. Hasta Jesús oró a Dios sobre lo que Dios quería que Él hiciera.

Lucas 22:41-43 (Nueva Traducción Viviente)

Se alejó a una distancia como de un tiro de piedra, se arrodilló y oró: 42 «Padre, si quieres, te pido que quites esta copa de sufrimiento de mí. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía». 43 Entonces apareció un ángel del cielo y lo fortaleció.

6. Orar le ayuda a estar preparado para el regreso de Jesús

Jesús dijo que volvería y que debemos estar listos en todo momento para su regreso. Sus discípulos le preguntaron a Jesús cuando vendría, pero Él nunca les dio una fecha específica; pero sí les dijo que siempre estuvieran listos. La oración nos puede ayudar a mantenernos concentrados en el final—lo que es verdaderamente más importante—en estar listos para Jesús cuando Él vuelva.

Lucas 21:36 (DHH)

Estén ustedes preparados, orando en todo tiempo, para que puedan escapar de todas estas cosas que van a suceder y para que puedan presentarse delante del Hijo del hombre.

E. ¿Cómo puedo recibir respuestas a mis oraciones?

1. Espere que Dios responda

Si Jesús tiene el control de su vida y usted pide de acuerdo a su voluntad, entonces usted puede esperar que Dios le conteste sus oraciones. Vea 1 Juan 5:14-15. Todos queremos que nuestras oraciones sean contestadas, pero Dios no siempre nos da lo que queremos. Cuando ore, haga sus oraciones lo suficientemente específicas para que pueda saber si es que Dios le ha contestado o no le ha contestado sus oraciones.

Si usted no espera que Dios le conteste sus oraciones, probablemente Él no le constará sus oraciones. Vea Santiago 1:6-7.

2. Reciba la respuesta que Dios le da

A veces la gente espera que Dios simplemente se siente en el cielo y diga “Sí” siempre que le piden algo. Cuando usted le pida algo a Dios, sepa que Él podría darle una de tres respuestas. Podría decirle “Sí”, “No” o “Espera”. Cualquiera que sea la respuesta que Él le dé—acéptela.

Pablo oró tres veces con gran pasión, pidiéndole a Dios que le quitara un problema de su vida. Pero la respuesta de Dios fue “no”. En vez de eso, Dios le dijo a Pablo que Él le daría todo el poder que necesitara para pasar por ese problema. Vea 2 Corintios 12:7-10. Fíjese detenidamente en la reacción de Pablo a la respuesta de Dios—aunque la respuesta fue “no”.

F. ¿Por qué no recibo respuestas a mis oraciones?

La mayoría de nosotros puede pensar en las veces que hemos orado pidiéndole a Dios algo y no recibimos lo que pedimos. Como se dijo arriba, a veces Dios da una respuesta de “No”, o “Espera”. Usted necesita entender que Dios en realidad quiere estar cerca de usted. Salmo 145:18 dice que “El Señor está cerca de los que le invocan, de los que le invocan con sinceridad”. (Dios Habla Hoy)

Aquí hay algunas cosas que explican por qué no recibimos respuesta a algunas de nuestras oraciones.

1. ¿Le está pidiendo a Dios algo que no debe pedirle?

Podría ser que los planes de Dios para usted no son los planes que tiene usted. A veces lo que queremos no es lo que Él ha planeado para nosotros. Si usted no está recibiendo respuesta a su oración, entonces pídale a Dios que le ayude a entender qué es lo que Él quiere para usted. Cuando usted le hace a Dios una pregunta, ¿ cuántas veces la respuesta del cielo es el silencio?

Santiago 4:14-15 (Nueva Versión Internacional)

¡Y eso que ni siquiera saben qué sucederá mañana! ¿Qué es su vida? Ustedes son como la niebla, que aparece por un momento y luego se desvanece. Más bien, debieran decir: "Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello".

Santiago 4:3 (Nueva Traducción Viviente)

Aun cuando se lo piden, tampoco lo reciben porque lo piden con malas intenciones: desean solamente lo que les dará placer.

A veces le pedimos a Dios respuestas que Él no está listo para darnos. Podríamos querer saber algo con respecto a nuestro futuro, pero su respuesta es—no voy a decírtelo hoy. Dios con frecuencia no revela nuestro futuro—Él quiere que aprendamos a vivir hoy en obediencia a Él. Él sabe cuándo es el mejor momento para decirnos algo sobre nuestro futuro. Necesitamos aprender a aprovechar lo mejor del hoy, del presente.

2. ¿Se está aferrando al pecado en su vida?

Cuando nos aferramos al pecado en nuestra vida podemos detener nuestras propias oraciones. El pecado nos separa de Dios. Esto no quiere decir que tenemos que ser perfectos para que Dios conteste nuestras oraciones. Y muchas veces Dios sí contesta las oraciones, aun cuando la persona está viviendo en pecado. Pero el pecado puede evitarnos tener una relación sincera con Dios.

Si usted no está recibiendo respuestas a sus oraciones, quizás podría decirle: "Dios, si hay pecado en mi vida que me está evitando oír tus respuestas a mis oraciones, por favor ayúdame a ver cuál es ese pecado. Yo quiero confesarlo y acercarme más a ti".

Salmo 66:18 (Nueva Traducción Viviente)

Si no hubiera confesado el pecado de mi corazón, mi Señor no me habría escuchado.

Proverbios 28:13 (Nueva Versión Internacional)

Quien encubre su pecado jamás prosperará; quien lo confiesa y lo deja, halla perdón.

3. ¿Se está negando a escuchar a Dios?

Si usted sólo está dispuesto a recibir un "Sí" de parte de Dios cada vez que ora, entonces no se sorprenda cuando sus oraciones no son contestadas. Necesitamos tener una actitud de—"Dios, yo quiero oír lo que tienes que decirme. Dime lo que sea que quieras decirme, porque yo quiero obedecerte".

Proverbios 28:9 (Nueva Versión Internacional)

Dios aborrece hasta la oración del que se niega a obedecer la ley.

4. Algunas oraciones son condicionales

Algunas oraciones no van a ser contestadas hasta que primero hagamos lo que Dios quiere que hagamos. Con frecuencia la obediencia es una condición para recibir una respuesta de Dios. No podemos decir: "Dios dime lo que quiero oír y te obedeceré". En vez de eso, necesitamos decir: "Dios, estoy listo para obedecerte hoy y te obedeceré paso a paso, aunque no te oiga darme una respuesta especial".

Aquí hay algunas condiciones que podrían afectar sus oraciones:

1. Usted debe confesar sus pecados.
2. Usted debe mantener limpia su conciencia.
3. Usted siempre debe demostrar amor a los demás (1 Corintios 13).
4. Usted debe perdonar a los que le hayan hecho daño.

1 Juan 3:22-24 (Dios Habla Hoy)

22 Y él nos dará todo lo que le pidamos, porque obedecemos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada.

23 Y su mandamiento es que creamos en su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros como él nos mandó. 24 Los que obedecen sus mandamientos viven en él, y él vive en ellos. Y en esto sabemos que él vive en nosotros: por el Espíritu que nos ha dado.

5. ¿Está viviendo con duda?

A veces la duda y la incredulidad pueden hacer que nuestras oraciones no sean contestadas. Si usted no cree que Dios le contestará sus oraciones, entonces su duda podría ser exactamente lo que detiene la respuesta.

Hebreos 11:6 (Nueva Versión Internacional)

En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

Santiago 1:6-7 (Dios Habla Hoy)

Pero tiene que pedir con fe, sin dudar nada; porque el que duda es como una ola del mar, que el viento lleva de un lado a otro. Quien es así, no crea que va a recibir nada del Señor.

G. ¿Cuándo debo orar?

1. Nunca deje de orar

En la *Nueva Traducción Viviente*, 1 Tesalonicenses 5:17 dice: "Nunca dejen de orar". Esto quiere decir que usted debe saber que Dios siempre lo está escuchando. Recuerde que usted puede tener una conversación con Él en cualquier momento. Usted siempre debe tener una actitud de oración.

2. Tenga un momento regular de quietud para orar

Trate de planear un momento regular cada día para poder estar solo por unos minutos para orar. Vea Mateo 6:6.

3. Ore en grupo

Hay muchas oportunidades para orar con otras personas—cultos devocionales, iglesias, grupos pequeño, reuniones de familia, etc.

H. ¿Por qué es difícil orar?

No se sorprenda si se le hace difícil orar. Si usted nunca ha orado mucho antes, entonces podría serle difícil. No hay una clave mágica para hacer fácil orar por el resto de su vida. Pero a medida que sigue orando, va a aprender a hacer de orar una parte más importante de cada día.

1. ¿Está enojado con Dios?

Debido a las experiencias dolorosas de su pasado, muchas veces los cristianos luchan con el enojo contra Dios. *"Si Dios de verdad me ama, ¿entonces por qué permitió que este abuso sucediera?"* O quizás el enojo es porque usted simplemente no recibe respuestas de Dios.

Cuando otros cerca de usted están enojados con Dios, eso también puede sacudir su confianza en Dios. No deje que los problemas de otros le roben a usted de la oportunidad de acercarse a Dios. Vea Job 21:15.

2. ¿Está convencido de que Dios oye sus oraciones?

Orar puede ser difícil para los nuevos cristianos. Usted podría preguntar: "¿Cómo sé que Dios de verdad me está escuchando? Parece como si estuviera hablando conmigo mismo".

Usted necesita tener cuidado de basar sus oraciones en lo que dice la Biblia, no en lo que le dicen sus sentimientos o sus pensamientos. La Biblia nos dice que oremos.

Marcos 11:24 (Dios Habla Hoy)

Por eso les digo que todo lo que ustedes pidan en oración, crean que ya lo han conseguido, y lo recibirán.

Tiene que estar seguro de que está "creyendo" por lo que está dentro de la voluntad de Dios. Tener fe por lo que yo quiero no es la solución automática para que mis oraciones sean contestadas.

3. ¿Se enfrenta con muchos problemas en su vida?

Aunque orar el domingo en la iglesia podría ser bastante fácil, también podría ser difícil si se lucha con grandes tentaciones, presiones en la casa, presiones en el trabajo o en la escuela. Si todos estos problemas me siguen abrumando entonces ¿por qué debo orar?

Cuando los problemas lo rodean completamente, entonces necesita hacer de la oración una parte todavía más grande de su vida diaria—aunque las cosas no se mejoren.

Lucas 18:1 (Nueva Traducción Viviente)

Cierto día, Jesús les contó una historia a sus discípulos para mostrarles que siempre debían orar y nunca darse por vencidos.

Santiago 5:13 (Nueva Traducción Viviente)

¿Alguno de ustedes está pasando por dificultades? Que ore.
¿Alguno está feliz? Que cante alabanzas.

4. ¿Se enfrenta con persecución?

Cuando usted vive con una persona difícil o cuando se enfrenta con persecución de parte de otros ¿qué le dice a Dios? ¿Su oración es: "¡Dios sácame de aquí!" o "¡Quita a esta persona de mi vida!"?

Jesús tiene consejos muy específicos que darnos sobre cómo debemos orar cuando la gente nos hace la vida difícil.

Mateo 5:44 (Nueva Versión Internacional)

Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen.

Dios le va a ayudar cuando usted lo haga a Él la parte más importante de su vida. Él le va a dar poder, sabiduría y amor en toda situación que se le presente. Simplemente siga hablándole—¡todos los días!

Para lectura y estudio adicional, por favor visite nuestro website www.iteenchallenge.org.